

Documenta recibe la aprobación de 9 de los proyectos que presentó a las convocatorias europeas

La asociación trabajará con una treintena de entidades pertenecientes a 10 países

La asociación Documenta (Instituto Europeo de Estudios para la Formación y el Desarrollo) que preside Javier Farto, acaba de recibir la aprobación para la puesta en marcha de 9 de los 20 proyectos que la entidad presentó a las diversas convocatorias europeas. Se trata de un porcentaje de proyectos que no es habitual en este tipo de convocatorias. De hecho, solo se conceden de media un 10% o un 20% de los que se presentan por lo que Farto se muestra “muy satisfecho, más que por el número de proyectos, por lo que significa de la calidad de los mismos y de la calidad de nuestros socios, ya que en muchos somos copartícipes”.

¿Pero cómo funciona un proyecto europeo como los concedidos a Documenta? Su presidente lo explica: “cada proyecto es presentado por una entidad que es la promotora del mismo y es la responsable ante la Unión Europea. Se puede decir que lo lidera, pero cuenta con varios socios que son los encargados de su desarrollo en cada país. Es decir, que en cada país o zona territorial se llevan a cabo las mismas acciones con un seguimiento de las mismas para verificar si lo aplicado en cada comunidad puede funcionar a escala europea”.

Proyectos

Aunque los proyectos que se llevarán a cabo en Cantabria, al ser el ámbito territorial de Documenta, eran 9, Javier Farto indica que “lamentablemente hemos tenido que renunciar a uno por falta de apoyo y recursos”. Estos proyectos se suman además a los otros 8 que en la actualidad tiene en marcha la asociación, por lo que el año que viene, en algún momento, serán

16 las iniciativas que estén en funcionamiento.

No cabe duda de que la experiencia de Documenta, que el año pasado cumplió 20 años de trayectoria, ha sido un factor que ha ayudado lo suyo, primero, para que los promotores de los proyectos cuenten con ella como socia y segundo, para que la Unión Europea haya visto con tan buenos ojos las iniciativas presentadas. Y eso en una entidad con vocación europeísta como Documenta es un reconocimiento a lo que su presidente considera “una forma de hacer networking a escala europea, porque la esencia de un proyecto europeo es trabajar en red con entidades de otros países para contrastar la situación en cada uno de ellos y porque estos proyectos tienen un impacto a escala local allí donde se llevan a cabo”.

“El networking que hacemos es una forma de trabajar y de pensar, no pensamos solo en si el proyecto es útil para Cantabria sino en si lo es para el resto de Europa, es trabajar en red para solucionar un problema o implementar una solución”.

En cuanto a las iniciativas aprobadas, se destinan a diferentes colectivos como mujeres, refugiados, inmigrantes, jóvenes, adultos en riesgo, formadores de adultos así como a las pequeñas y medianas empresas. Todos ellos se basan en las estrategias marcadas por Europa. En este caso, es la estrategia 2020 que trata de desarrollar hasta esa fecha un modelo más inclusivo, más sostenible y más inteligente y sin perder de vista -tal y como indica Farto- “que los proyectos de este tipo siempre tratan



Javier Farto, presidente de Documenta

de solucionar un problema que se ha detectado a escala europea en base a unos estudios previos”. De los 8 que se pondrán en marcha, dos de los más importantes por los recursos económicos dedicados a ellos y su alcance social son el **InCommon** y el **Mingle**, esta última, una palabra inglesa que significa mezclarse, lo que ya da una pista de hacia dónde se dirige.

El primero, del que es promotor además Documenta, está destinado a fomentar la inserción de 400 mujeres inmigrantes o refugiadas, es decir, que en Cantabria serán 100 las beneficiadas al ser cuatro los países participantes. El segundo de los proyectos citados se dirigirá a 100 personas en Cantabria y está orientado en el mismo sentido que el anterior, aunque en este caso los beneficiados van ser personas procedentes de fuera de la Unión Europea. Otros tres de los proyectos aprobados tienen en común el ámbito al que se dirigen, es decir, el de la educación de adultos. En el caso del

denominado **Elastic**, su objetivo será detectar a escala europea ejemplos de buenas prácticas y herramientas que se hayan utilizado en educación de adultos e intercambiar este conocimiento.

Más proyectos

Por su parte, el **Step up** tratará de mejorar las competencias en nuevas tecnologías de los educadores de adultos, es decir, mejorar su formación en un ámbito cada vez más complejo como consecuencia de la nueva realidad que viven los países europeos (situaciones de pobreza, colectivos desfavorecidos, inmigración, etcétera). Un tercer proyecto es el **Be old**, que va dirigido al colectivo de adultos con muy baja cualificación. Responde al hecho de que, según los estudios, hay en la actualidad en Europa casi 70 millones de personas que tienen serias dificultades de lectura, escritura y cálculo matemático. Lo atractivo de este proyecto, por así decirlo, es la metodología innovadora que emplea para lograr sus fines de mejorar las

capacidades de estos adultos y reengancharlos al mercado de trabajo, ya que se centra en implicar a las familias, poniendo en contacto a las generaciones jóvenes con las de adultos.

Otro proyecto, el **Comaninity**, busca la creación de entornos de aprendizaje para que los jóvenes participen en iniciativas benéficas para la comunidad en la que viven. Según Farto, en algunos colegios españoles se están desarrollando proyectos de este tipo para que los jóvenes no se sientan marginados. “Es otra forma de aprender porque, a la par que se adquiere un gran conocimiento sobre el tema en el que se está trabajando, el joven se siente responsable y copartícipe”. El último de los proyectos del que habla el presidente de Documenta se dirige a las pequeñas y medianas empresas. Se llama **Coop in** y con él se busca fomentar la colaboración y la gestión de la innovación entre las pymes, los proveedores de formación ocupacional y el sistema educativo.